

# EXPERIENCIA DE INVESTIGACIÓN/CREACION PROYECTO ESCULTÓRICO NATIVAS FORÁNEAS EULALIA DE VALDENEBRO 2010-2015



ARTICULO REVISTA ARTERIA

## Columnista invitado



**Juan Fernando Mejía**

**ACOGER LA VIDA VEGETAL,  
NATIVAS/FORÁNEAS**

El trabajo de Eulalia De Valdenebro en el proyecto Nativas/Foráneas es constancia de un esfuerzo por asomarse al mundo vegetal y por asumir las consecuencias de lo que ese encuentro implica, las consecuencias atañen a nuestra sensibilidad, interrogan nuestras disposiciones políticas, exigen distintas formas de pensar, invitan a la acción. Estas formas de sentir, pensar y actuar están marcadas por el signo de la hospitalidad con un otro al que nos unen rasgos tan hondos como poco evidentes. Abrazar la vida vegetal implica pues, la experiencia de la acogida, implica que nos dispongamos ante ese otro con total apertura a lo que pueda mostrarnos de sí.

Asomarnos al comportamiento de los seres vegetales demanda un esfuerzo singular. Mientras que nuestros nexos con los vivientes móviles que llamamos animales se hacen evidentes cuando ciertas emociones que surgen de manera espontánea ratifican entre nosotros una simpatía fundada en lo que compartimos, eso que compartimos con los vivientes llamados vegetales requiere una especie de silencio de las emociones. Nuestra simpatía debe mutar -transitar otros caminos, componerse de maneras insospechadas- si ha de afirmar el hecho de que ellos y nosotros compartimos el vivir.

Las enredaderas con las que Eulalia nos invita a encontrarnos fueron alguna vez las que poblaron los bosques nativos de la sabana en la que hoy, no sin dificultades, se yergue Bogotá. Paulatinamente esos bosques experimentaron una mutación poblacional, acogieron plantas foráneas, exóticas en virtud de un manejo urbanístico y paisajístico que buscaba instaurar en la sabana una ciudad tan europea como fuera posible. Este designio va cambiando en diversas etapas hasta que, poco a poco, parece optar por reencontrarse con la flora nativa.

La práctica artística de Eulalia invita a operar sobre estas exclusiones, nos invita a invertirlas o subvertirlas, tanto por la escogencia de las especies, como por las relaciones que propone entre ellas opuestas a las prácticas comunes de la jardinería. El proceso continua en el bosque, en donde ha comenzado por aprender a mirar y distinguir la multiplicidad viviente y se ha concentrado sobre sus formas de espaciamiento. Eulalia asume la tarea de concebir formas de trasladarlo, de constituir el espacio en la misma medida en que se busca el espacio. La observación ha devenido lectura del tiempo y de la vida, haciendo que los dibujos de Eulalia más que documentar dichas experiencias, sean la experiencia misma, cada uno implica un encuentro con la singularidad y la estrategia de crecimiento de cada especie.

El dibujo táctil, formado a partir de improntas de las enredaderas mismas ha sido el modo en que Eulalia especula sobre el crecimiento de una hipotética escultura viva pensada específicamente para la ciudad de Bogotá. Anotemos finalmente que el proyecto de 'Nativas/ Foráneas' como conjunto, cumple la función política de exponer la viabilidad de un proyecto escultórico que pone en marcha una estrategia de acogida de las nativas devenidas foráneas, el perfil de los cerros delimita una malla, soporte del movimiento de las enredaderas, apoyo para su construcción de espacio y ofrece a estas especies un lugar, un gesto de acogida.

## EULALIA DE VALDENEBRO

*Nativas/Foráneas*

*Un proyecto de reconocimiento al bosque andino*

[...] Empezan a colgarse, a apoyarse, a estirarse como ningún otro ser del bosque. Y son veloces, muy veloces.

En un intento por definir qué es "lo nuestro", este proyecto plantea paradójicamente un mundo habitado por enredaderas de especies que a pesar de ser nativas, y haber ocupado la Sabana de Bogotá muchos años atrás, han sido desplazadas por otras especies foráneas, configurando así, un gran jardín urbano, controlado y podado.

De esta manera, mientras lo foráneo desplaza lo propio, el bosque andino se convierte en el verdadero extranjero en cuestión.



ESTÉTICAS

DECOLONIALES

SENTIR/PENSAR/HACER  
ABYA YALA/LA GRAN COMARCA

NOVIEMBRE  
ENERO / 2011

## PARTICIPACION EN ESTETICAS DECOLONIALES MAMBO

La permanente separación entre naturaleza y sociedad es tal vez la actitud colonial presente mas allá de cualquier frontera cultural o histórica, es allí donde quiero proponer mi trabajo descolonial.

El extranjero en cuestión paradójicamente es el bosque andino, concretamente algunas especies de enredaderas, que respecto a la sabana de Bogotá, son a la vez endémicas y exóticas; son propias de estas tierras y sin embargo ya no pertenecen a ella. Ellas habitaron la sabana de Bogotá antes que los urapanes (India) las acacias y los eucaliptos (Australia), solo por mencionar las especies mas comunes en nuestra ciudad, en donde el 90% son realmente exóticas, han venido de otras tierras y han logrado arraigarse como parte de nuestro paisaje urbano. Han construido, junto a las casas inglesas o a ejemplares de arquitectura moderna, lo que reconocemos como “nuestro”. Un paisaje en donde no hay lugar para el bosque andino, no hay densidad de líneas oblicuas, serpenteantes, mezcladas en la lucha por llegar primero a la luz. Esta versión de “lo nuestro” se ha construido pues sin las especies de esta tierra, es un caso más en donde abrazamos lo extranjero desplazando lo propio.

En este mundo global y urbano, las formas silvestres del bosque desaparecen y casi nadie llega a reconocerlas como propias. Tal vez por que la forma propia del hombre sea la retícula. Todos los hombres son el mismo hombre como bien dice Broges. Somos una sola cosa, *patchwork* de hordas unidas por tejidos simbólicos, unidas en un solo manto que se expande, tejido que ha cubierto el globo en distintas capas y ha dejado mínimos enclaves del otro tejido denso y serpenteante. Colonizamos permanentemente las tierras de los otros seres, sin reconocer que también están allí y que además dependemos en buena medida de ellos.

No procedemos distinto a la enredadera, luchamos con éxito por extendernos. La enredadera también crece invadiendo los territorios y los cuerpos de los otros seres, usando el intersticio temporal de la lentitud de los otros, el intersticio oblicuo de la verticalidad de los otros. La enredadera crece en el medio, desde el medio y en diagonal, estrategia de llenar el hueco, llegar a lo alto y ganar en el tiempo. Es por esta similitud que mi propuesta consiste en traer de vuelta enredaderas andinas a las tierras Bogotanas, proyecto a muy largo plazo, pero que va dejando un registro plástico de todas sus acciones: Recolección de plántulas y semillas, formación de un vivero, estudios *in situ* del crecimiento de enredaderas, improntas escala 1:1 de sus recorridos... búsqueda de espacios en donde arraigarlas.

Para estéticas descoloniales, propongo mostrar este trabajo en proceso y a largo plazo. Una propuesta para abrir espacio a estas “otras”, exóticas y endémicas a la misma vez.



# NATI TI VAS

FORÁNEAS

Artista: Eulalia de  
Valdenebro

● ESPACIO OCCOCH

INAUGURACIÓN  
jueves 22 de Mayo  
7 a 10pm

CERTE  
Sábado 21 de Junio  
10am - 1pm  
1:30 - 4pm

INSTANCIA  
Martes a viernes  
10am a 1pm  
Sábado  
10am a 4pm

patrocinado por



# TEXTO CURATORIAL

## XIMENA GAMA. EXPOSICION RETROSPECTIVA DEL PROYECTO EN LA FUNDACION ODEON

### *Nativas Foráneas*

Escribir sobre el proyecto que hoy acoge el jardín, es remitirse al trabajo que Eulalia de Valdenebro ha realizado durante los últimos cuatro años de su carrera. Una obra que partió de un interés por la vegetación de la ciudad, continuó con una labor de reconocimiento de las especies extranjeras que poblaron nuestro territorio y creció con el encuentro de las especies nativas en la sábana. Plantas que debido a procesos de colonia y de modernidad del siglo pasado desaparecieron de nuestro paisaje urbano. Las Acacias, los Eucaliptos y los Urapanes desplazaron esta vegetación y convirtieron todo lo que era nativo en foráneo.

Desde el inicio, la apuesta de Valdenebro fue construir una escultura viva en Bogotá. Invadir un espacio con enredaderas del bosque andino dejando que, sin intervención alguna, se convirtieran en una maraña de relaciones. Con este anhelo emergieron reflexiones sobre nuestra identidad, sobre cómo pensar lo propio y lo extraño en medio de esa mezcla. También sobre los espacios de dominación de la naturaleza. En últimas, sobre los lugares de inclusión y de exclusión típicos de una modernidad fallida y que aún hoy tiene sus efectos.

Es por ello que este proyecto se desborda en el tiempo. El tiempo de investigación pero también el tiempo de hoy, el de la siembra; el de los siguientes meses, el del brote y el del crecimiento de la escultura con varias especies de enredaderas que descolgarán en el jardín; también el tiempo de las plantas que encontrarán, casi de un modo táctil, sus lugares por los muros del jardín. Finalmente, es una obra que no concluye y que está en continua transformación. Por esa razón, hoy la instalación está acompañada por su archivo de procesos. Un recorrido por estos años a través de los dibujos que especulan sobre el crecimiento de las enredaderas, los trazos de diario que muestran las estructuras de semillas y la historia del taller-vivero de la artista.

# CONSTRUCCION/SIEMBRA DE LA ESCULTURA 2105



## NATIVAS/FORÁNEAS - Escultura viva

### MOTIVACIÓN

NATIVAS/FORÁNEAS es una propuesta para construir en Bogotá una escultura viva con especies de alrededores del bosque andino. La sensación de bosque andino es exactamente opuesta a la sensación del jardín urbano, controlado, podado y foráneo. La mayoría de las especies vegetales que habitan en Bogotá, son traídas de otros lugares. Así, el foráneo en cuestión es, paradójicamente, el bosque nativo. Esta situación de "lo nuestro" se ha construido pues sin las especies de esta tierra, es un caso más en donde abrazamos lo extranjero desplazando lo propio. Sin embargo, este proyecto se hace desde el extraterritorio mismo que supone intentar definir algo propio en un lugar definido por la mezcla y sobretudo un lugar definido por una riquísima biodiversidad, con pocos espacios desconocimiento político. El uso de estas especies, contribuye a la conservación y dispersión de la biodiversidad del bosque andino, incluyendo pequeña fauna asociada como colibríes y mariposas; abriendo de nuevo el territorio de la ciudad a seres que lo han habitado mucho antes que nosotros.

### LA ESCULTURA NO ES UN JARDÍN

NATIVAS/FORÁNEAS es una escultura viva, un lugar para que las vidas vegetales se desarrollen en sus ciclos naturales y compitan por la luz y el alimento como en un bosque.

Estas especies llevan al menos 10.000 años adaptándose a las condiciones climáticas de la sabana, el concepto esencial de la escultura es permitir que se den en la ciudad las relaciones naturales de un bosque andino, en donde la competencia por la luz es la principal fuerza formalizante de las plantas. Por tanto, NATIVAS/FORÁNEAS no requiere podas ni artificios formales propios de algunas jardinerías.

### ESCULTURA VIVA

Esta escultura está viva porque en ella se podrán ver los ciclos completos de las plantas, es decir su crecimiento, florecimiento, reproducción, muerte en algunos casos, nacimiento de nuevas plántulas en otros y asociación con pequeñas faunas. Pero también porque en su etapa madura (después de tres años) podrá empezar a usarse como semillero para la elaboración de un vivero, que a su vez tendrá por objetivo dispersar estas plantas en otras áreas de la ciudad.

### PROPUESTA PARA LA UTADAO

NATIVAS/FORÁNEAS se construirá en el espacio que se abrirá junto a la casa Tollota, en donde también se desarrollará la Biblioteca Tadeíta siendo así, la escultura se articula formal y conceptualmente con estos dos usos del espacio con los que además comparte coherentemente principios políticos de la relación Arte/Naturaleza. La escultura bordea todo el espacio en una elipse cuyos dos extremos son tensiones que permiten el uso del suelo en las actividades señaladas, y su perfil continúa el de los cerros orientales. Habrá entonces un espacio para desarrollar el vivero y los talleres, un área vacía para diversas prácticas artísticas y una zona de ciclopaquederos.

La circulación del espacio se integra a la planta de la casa Tollota y a la cicloneta de la calle 23.

Un proyecto de Eulalia De Valdelebro - Artista Plástica  
Docente Universidad Nacional de Colombia  
[www.eulaliadevaldelebro.com](http://www.eulaliadevaldelebro.com)



*Nativas / Foráneas*  
Eulalia de Valdenebro  
Curaduría de Paula Silva

La obra de Eulalia de Valdenebro se encuentra poblada por una constante preocupación por escudriñar en la relación entre el ser humano y el mundo natural. Sus trabajos normalmente parten de la observación de ciertas condiciones de las plantas en contextos específicos, y a partir de la relación que ella misma entabla con ese entorno empiezan a surgir una serie de reflexiones y posturas que más tarde informan el proceso de producción de cada obra. Ahora bien; es importante notar que esas reflexiones y posturas nunca se encuentran desligadas de la profunda consciencia de que el hombre está intrínsecamente amarrado al entorno en el que vive. De esta manera, la obra de Eulalia de Valdenebro está determinada por la permanente afirmación de propuestas políticas – o biopolíticas – sobre las relaciones de poder entre el hombre y la naturaleza. En su obra entonces no solamente invita al espectador a comprender las coyunturas de su propia relación con la naturaleza sino que además le presenta llamados a la acción y reflexión dentro y fuera del espacio de la exhibición.

Esta estrecha relación entre el artista y el mundo vegetal no se dio de manera gratuita. A la par que incursionó en el campo de la pintura primero y luego en otros medios artísticos, ha trabajado en el campo de la ilustración botánica, lo que le ha permitido un muy detallado acercamiento a distintas especies de plantas con las que convive durante largos periodos de tiempo. Si bien este campo ha sido uno en el que el dibujo se constituye como una herramienta para describir minuciosamente no una planta en particular sino a la especie en su totalidad, su trabajo como artista se encuentra muy distante de la ilustración botánica como disciplina de la representación, aunque permanece cercano a ella como tema.

Al partir siempre de la observación de coyunturas específicas de la naturaleza y tomar una posición al respecto, el abordaje de Eulalia de Valdenebro hacia el proceso de cada obra no se amarra a un medio en específico, sino que las preguntas y circunstancias de cada coyuntura van demandando el medio en el que ha de ser trabajada cada obra. Así, de Valdenebro ha trabajado en medios tan diversos como la pintura y el video, las acciones y la fotografía. No obstante, el dibujo – y no el tipo de dibujo disciplinado que caracteriza la ilustración botánica, sino un proceso de dibujo que ella denomina como dibujo táctil – se encuentra presente como hilo conductor de todos sus proyectos. Este dibujo no busca amaestrar a la naturaleza o idealizarla – y en esto se diferencia radicalmente de las distintas tradiciones del paisaje que han aparecido a lo largo de la historia del arte –, sino que se trata de un procedimiento que permite un acercamiento más físico, intuitivo y procesual frente a la vida y al proceso artístico mismo.

Así, el proyecto *Nativas / Foráneas* se acerca al problema de la ausencia de especies nativas de los Andes en la flora de la ciudad de Bogotá. Haciendo uso del dibujo táctil, de Valdenebro estudia las dinámicas y patrones de crecimiento de varias especies de enredaderas que crecían en esta zona de los Andes antes de ser desplazadas por especies más predilectas para adornar jardines y zonas residenciales. Así mismo, y recordando a Louise Bourgeois, el dibujo en este proyecto sería una semilla de escultura. En *Nativas / Foráneas* dibujo y escultura son dos procesos que se aúnan en la generación tanto de una escultura viva que continúa el perfil de los cerros orientales, como de un dibujo táctil que estudia el crecimiento de esas enredaderas que conforman la escultura misma. De la misma manera en que la naturaleza crece de manera orgánica y espontánea, el dibujo táctil de Eulalia de Valdenebro se entiende como un proceso más intuitivo que racional, más orgánico que domesticado.

**PAULA SILVA DÍAZ**  
Curadora y Crítica de arte